



Dr. Efraín Avelar  
Domingo 20.01.08

Solicita esta conferencia en CD' o DVD a [libreriagenesis@bethania.com](mailto:libreriagenesis@bethania.com)

## CALEB

Josué 14:6-13

Muchas personas esperan que la vida les dé un golpe de suerte para llegar a tener lo que desean. Caleb determinó que aunque la tierra se iba a repartir por suerte eso no era lo que el esperaba. Para triunfar necesitas llenar condiciones.

1. Relaciones. Las relaciones son algo que cultivas en el curso de la vida como Josué y Caleb. Hay ocasiones en la vida que no importa cuánto tienes sino a quien conoces. Los amigos te hacen sentir bien, no te desmerecen y creen en tus sueños
2. Promesas. Nunca se te olvide en la oscuridad lo que Dios te dijo cuando estabas en la luz. La gente que triunfa a diferencia de la que fracasa lo hace por la forma como enfoca los problemas de la vida. Al quejarnos no solo no solucionamos los problemas sino que los acrecentamos.
3. Actitud. El éxito no depende de las habilidades sino de la actitud. Las actitudes se aprenden y son un reflejo de nuestro interior. Los que triunfan no piensan que pueden tenerlo sino creen que pueden tenerlo.
4. Potencial. El potencial es el poder que ya está en ti pero que no ha sido descubierto o usado. Necesitamos aprender para crecer y desarrollarnos pero el fin no es llenar la mente sino abrirla a lo que Ud. puede hacer y alcanzar en la vida.
5. Responsabilidad. No podemos vivir excusándonos en otros y echándoles la culpa de nuestro fracaso. Defina lo que son sus deseos y cuáles son sus objetivos que se convertirán en logros. Tome las riendas porque tiene el poder en Dios para crear lo que habrá en su vida.
6. No podemos decir cuántos años viviremos pero si la calidad de vida que tendremos. Una de las cosas que más contribuyen a la vida y su prolongación es la risa. Mantener un propósito de vida y saber cuáles son tus montes te ayudará. Dios nos creó para cumplir con nuestro destino.

Finalmente decídete a ponerte en marcha. Aún las acciones más pequeñas son mas importantes que las grandes intenciones. Una de las recompensas que nos ofrece Dios y la vida es trabajar en lo que nos gusta y encima de eso ser retribuidos.